

La música y el desarrollo integral del niño

Evelyn Melina Romero Abanto ^{1a}

RESUMEN

Objetivos: recopilar y analizar información sobre el efecto de la música en el desarrollo integral del niño. **Material y métodos:** se realizó una revisión sistemática de estudios científicos como artículos y libros. **Resultados:** se revisaron 9 artículos científicos y capítulos de algunos libros relacionados con la música y el desarrollo del niño. La conclusión del análisis es que la música brinda experiencias sensoriales que permiten a los niños desarrollar el aspecto cognitivo, psicomotor, lenguaje, social y emocional. Para obtener estos beneficios es necesario que la experiencia del niño con la música sea de forma lúdica y constante.

PALABRAS CLAVE: música, desarrollo integral, niños.

Music and integral development of the child

SUMMARY

Objectives: to gather information on the effect of music on the development of the child. **Material and Methods:** a systematic review of scientific studies and articles and books was made. **Results:** 9 scientific articles and chapters of some books related to music and child development were reviewed. **Conclusions:** The music provides sensory experiences that allow children to develop cognitive, psychomotor, language, social and emotional aspect. For these benefits is necessary for the child's experience with music is a fun and constant.

KEYWORDS: music, integral development, children.

INTRODUCCIÓN

El Ministerio de Salud del Perú manifiesta que el desarrollo integral del niño es fundamental para el desarrollo humano y la construcción de capital social, elementos considerados principales y necesarios para romper el ciclo de pobreza y reducir las brechas de inequidad (1).

Es por ello que se debe procurar un ambiente estimulante en el que se cuente con estrategias lúdicas orientadas a desarrollar el máximo de las potencialidades del niño.

A través de las investigaciones se ha comprobado que la música tiene la capacidad de influir en el ser humano a todos los niveles: biológico, fisiológico, psicológico, intelectual, social y espiritual contribuyendo al desarrollo integral del niño (2).

Para obtener estos beneficios de la música es necesario que el estímulo sea constante, libre y voluntario no se debe imponer de manera hostil u obligándolos a que tengan una devoción y un gusto desde lo artístico, sino desde el juego mismo que brinda y promueve la música.

¹ Universidad Nacional de Cajamarca, Cajamarca, Perú.

^a Licenciada en Enfermería.

Por ello es necesario conocer hasta dónde la música es una herramienta que aporta al desarrollo integral de los niños, qué es lo que podemos esperar de ella y qué no; y como la labor de enfermería es la atención integral del niño tanto en nivel preventivo como recuperativo se considera necesaria la difusión de información que permita fortalecer el trabajo de enfermería basado en evidencias científicas.

MATERIAL Y MÉTODOS

Se realizó una revisión sistemática de estudios científicos como artículos y libros.

Esta revisión se realizó consultando las páginas de Google Scholar y las bases de datos MedLine. No se tuvo restricción de fecha ni tipo de estudio. Primero se revisó los abstracts teniéndose en cuenta todos los artículos que tuvieran las palabras: música y desarrollo integral del niño; y en caso de relación directa con el tema se revisó los artículos completos.

Se revisaron 9 artículos científicos y capítulos de 10 libros relacionados a la música y el desarrollo del niño.

Se aplicó como criterio de inclusión que la información se refiera a la influencia de la música en sus distintas formas en el desarrollo cognitivo, del lenguaje, psicomotor, social y emocional del niños. El principal criterio de exclusión fue que los artículos y libros no incluyeran información sobre el tema.

Desarrollo y discusión

El desarrollo integral del niño garantiza que éste alcance su máximo potencial y se integre como parte productiva en un mundo globalizado en constante cambio. Gardner afirma que cada niño nace con potenciales genéticos marcados que se van a desarrollar dependiendo del medio ambiente, las experiencias y la educación recibida (3).

Cuanto más estimulante es el entorno durante la primera infancia, mayor será el desarrollo y el aprendizaje del niño, con este fin se busca brindar estímulos constantes, repetitivos pero a la vez sin caer en el agotamiento y aburrimiento, es así que se piensa en la música.

La música proporciona una experiencia sensorial que enriquece el desarrollo del niño, pues los sonidos están presentes en la vida de las personas desde antes de su nacimiento. En el cuarto mes de gestación, el aparato auditivo del feto termina de desarrollarse, lo que le permite

percibir sonidos intrauterinos, y más adelante, sonidos del exterior.

Lacarcel J., refiere que las características auditivo sensoriales de la música actúan sobre diferentes partes del cerebro de manera que:

- La audición eminentemente rítmica se localiza en el nivel bulbar, lugar del que parten las acciones motrices y dinámicas.
- La audición eminentemente melódica se localiza a nivel del diencéfalo, lugar del que parten las emociones y sentimientos.
- La audición en que prima la complejidad armónica, pone en juego el nivel cortical del cerebro, requiriendo una actividad intelectual más intensa (4).

“La música influye en el desarrollo emocional, espiritual y corporal del ser humano, ya que estructura la forma de pensar y trabajar, ayudando a la persona en el aprendizaje de matemáticas, lenguaje y habilidades espaciales”(3).

Los estudios revisados coinciden en que la música debe ser presentada al niño de forma lúdica, constante, libre y con interacción del niño con el adulto, grupo y entorno. Para Vigotsky, las actividades musicales como fenómeno lúdico deben cumplir con algunas características que son necesarias destacar:

- La presencia de una situación o escenario imaginario, en la medida que existen roles o ejercicios de actividades vinculadas a contextos no presentes.
- La existencia de ciertas reglas de comportamiento que tienen un carácter social y cultural.
- Una situación socialmente definida (5).

Es necesario mencionar que se debe respetar la expresión, improvisación y creatividad del niño respetando sus ideas y motivándolo a fin de dejar fluir su curiosidad e imaginación.

Música y desarrollo cognitivo

El desarrollo cognitivo se centra en los procesos de pensamiento los cuales son dados por ajustes y acomodaciones que ocurren cuando los niños aprenden habilidades particulares como percibir, pensar, comprender y manejarse en la realidad.

Campbell manifiesta que “las conexiones neuronales que permiten la concentración, habilidades matemáticas y aprendizaje de idiomas, son favorecidas por la audición o la práctica musical” (6). Algunos estudios afirman clasificar sonidos y timbres, ordenar sonidos agudos y

graves, discriminar intensidades, enumerar canciones, contar instrumentos musicales, favorece a explorar, escuchar, producir, comparar, formular hipótesis; es decir, permite la construcción progresiva y significativa del pensamiento y sus diferentes tipos de conocimientos (7). Es así que las sesiones de estimulación con música deben ser estructuradas y guiadas a fin de enriquecer la experiencia sensorial del niño con la gama de posibilidad de acercarse a la música.

En los últimos años diversos autores han venido discutiendo sobre la veracidad de los beneficios de la música en la capacidad cognitiva de los niños; esto partió tras el llamado efecto Mozart en el cual los investigadores afirman que su música contiene componentes frecuenciales muy bajas, lo que hace que el cerebro se relaje mejorando su destreza intelectual, se observó así mismo la activación de las áreas de coordinación motora fina, la visión y otros procesos superiores de razonamiento espacial (6). A pesar de estas conclusiones se realizaron otras investigaciones en las cuales se observó que estos beneficios no eran duraderos. El punto de encuentro entre las investigaciones parece ser que para obtener resultados favorable a través de la música es necesario que el niño tenga una educación musical a edades tempranas.

Música y desarrollo del lenguaje

La música como el lenguaje son rasgos humanos únicos que se basan en reglas y representaciones memorizadas, tanto a nivel auditivo como visual, que se desarrollan exponencialmente hasta formar estructuras de orden superior (frases y melodías) compuestas por unidades básicas (letras/notas y palabras/frases musicales) organizadas a partir de reglas de configuración jerárquica (8,9).

Por lo que se puede decir que tienen un origen común y comparten mecanismos neurológicos por ello la música es la forma perfecta para estimular el desarrollo del lenguaje; sobre todo a través de las canciones, de las cuales los niños aprenden vocabulario, “expresión, entonación, articulación y vocalización (4). La comprensión de las palabras en los niños se produce por la repetitividad de los sonidos que escuchan y se basa en la frecuencia, es decir, en las características específicas y propias de la música.

Se recomienda que las canciones sean fáciles de entonar, ritmos que le sean conocidos por su lenguaje y que la armonía sea poco compleja, de tal manera que no le separen de la melodía (10). Así también Ceularex

pone que la enseñanza de éstas sea incluyendo gestos y movimientos, puesto que “la mejor manera de enseñar una canción y que se realice de forma motivadora es a través de actividades y juegos” (11). Siendo necesario la interacción con los adultos y su entorno para enriquecer la experiencia y reforzar las acciones positivas del niño.

Música y desarrollo psicomotor

El desarrollo psicomotor hace referencia al dominio consciente que adquiere el niño de las habilidades motoras como el desplazamiento de su cuerpo, de la coordinación motriz, del ajuste postural y del equilibrio.

“La expresión musical en los primeros años del desarrollo humano se centra en los elementos del ritmo más que en los melódicos, lo anterior gracias a que impulsos naturales tales como el moverse, manipular, tocar, observar, entre otros, permite dar al niño repuestas frente a los sonidos que se van convirtiendo a su vez en su medio de expresión, ya que el ritmo desarrolla el control motor elemental y la coordinación sensomotora” (12). En tanto la forma más favorable de presentarles la música es a través de la danza, ésta debe ser de acuerdo a la edad del niño, pueden realizarse algunos movimientos al entonar las canciones o realizar coreografías en grupo.

Díaz et al., citan a Lorete refiriendo que “el niño de dos años de edad prefiere el ritmo, pues su motricidad le ayuda a responder de diversas formas a los estímulos sonoros, hace palmas, se balancea, mueve su cabeza, manipula elementos sonoros con gran interés y de formas variadas (12). Durante los tres y cuatro años, su control motriz de las extremidades inferiores, le permiten correr, saltar, trotar, etc. llevándolo a ejecutar en conjunto ejercicios rítmicos por medio de la imitación; alrededor de los cinco años, existe gran evolución en su desarrollo musical dentro del control del ritmo corporal, manejo de repertorio; por último, a los seis años, su capacidad para el manejo de su voz se ha ampliado y sincroniza su ritmo corporal con lo que escucha” (13).

Música y desarrollo emocional y social

Las habilidades sociales son las capacidades, conductas, pensamientos y emociones que conducen a la persona a actuar de forma exitosa en una interacción social.

Las emociones y la música comparten la misma región del cerebro: el córtex prefrontal, por lo que la música es capaz de provocar todo tipo de sentimientos (14). Se

ha observado que al escuchar alguna música agradable, se pueden activar sustancias químicas en el Sistema Nervioso Central, estimulándose la producción de neurotransmisores como la dopamina, las endorfinas y la oxitocina, experimentándose un estado que favorece la alegría y el optimismo (15).

Las personas al mover su cuerpo se dejan llevar por las ondas musicales, produciendo en ellas una conexión entre su mundo interior y su entorno, permitiéndole al cuerpo y la mente estar en constante interacción recíproca, logrando la liberación y descarga de sentimientos a través del movimiento que finalmente permite experimentar un goce físico y emocional(16,17).

Valencia refiere que “al escuchar música se activan las áreas del cerebro que se encargan de la imitación y de la empatía. Son las zonas donde están las neuronas espejo que actúan reflejando las acciones e intenciones de los otros como si fueran propias. De esta forma se puede sentir el dolor de los otros, su alegría, su tristeza, quizás por esto la música es capaz de alterar nuestras emociones y crear lazos sociales; porque nos permite compartir sentimientos” (18).

Al mismo tiempo los procesos musicales se basan en la relación del niño con su grupo, donde el niño recibe la influencia de cada uno de sus compañeros, adquiere responsabilidad y compromiso, rompe sus niveles de egocentrismo, y aprende a compartir la acción musical y a competir en ideas y planteamientos creativos que son aceptados o rechazados por sus compañeros, dentro de una normatividad y respeto de roles(19). Además, crea vínculos entre padres e hijos según los ritmos y sonidos que se generan en el ambiente.

CONCLUSIONES

La experiencia sensorial que ofrece la música es vital para el desarrollo cognitivo, del lenguaje, social y emocional del niño; pero para aprovechar las bondades de la música en cualquiera de sus formas: cantar, tocar algún instrumento o simplemente escucharla, es necesario la interacción del niño con el entorno ya sean los adultos, otros niños o la naturaleza.

La mejor forma de estimular a un niño es mediante el juego, por ello es importante que la música sea brindada al niño de forma sistematizada, debe tratarse como un juego de sonidos y expresiones corporales, a través de los

movimientos, la sensibilización motriz, visual, auditiva, y el contacto con las fuentes musicales.

Como profesionales de enfermería encargados de la atención integral de los niños es necesario conocer el valor y los efectos de la música en los primeros años de vida, ver en ella una herramienta para la estimulación de los niños, así como orientar a los padres en el uso de la música ya que ellos son los pilares para el desarrollo de los niños.

Por otro lado es necesario documentar nuestras experiencias en estimulación temprana a fin de dar conocer estrategias orientadas al desarrollo integral del niño.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Ministerio de Salud. Norma técnica de salud para el control de crecimiento y desarrollo de la niña y el niño menor de cinco años. Lima: Ministerio de Salud; 2011.
2. Santiago PA. El ritmo: una herramienta para la integración social. *Rev Ensayos*. 2008; 1: 189-196.
3. Carrillo GM, López LA. La teoría de las inteligencias múltiples en la enseñanza de las lenguas. *Rev Contextos Educativos*. 2014; 17: 79-89.
4. Lacárcel J. Musicoterapia en educación especial. Madrid: Editorial Universidad de Murcia; 2004.
5. Álvarez GC. La relación entre lenguaje y pensamiento de Vigotsky en el desarrollo de la psicolingüística moderna. *Rev de lingüística teórica y aplicada*. 2010; 48(2): 13-32.
6. Campbell D. El Efecto Mozart para niños: Despertar con música el desarrollo y la creatividad de los más pequeños. New York: Editorial Urano SA; 2006.
7. Chau C, Riforgiate T. The influence of music on the development of children. California: Ed C. Lee; 2010.
8. Johansson BB. Language and music: what do they have in common and how do they differ? A neuroscientific approach. *European Review*. 2008; 2: 16-18.
9. Pascual P. Didáctica de la música para educación preescolar. Madrid: Pearson, Prentice Hall; 2006.
10. Riaño GM. Fundamentos musicales y didácticos en educación infantil. Madrid: Editorial Santander SA; 2011.
11. Ceular MT. Educación musical en Infantil, pero ¿cómo? *Rev Innovación y experiencias educativas*. 2009; 15: 0-0. (Citado el 5 de marzo del 2017) Disponible en: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_15/MARIA%20TERESA_CEULAR_2.pdf
12. Díaz ML, Morales BR, Díaz GW. La música como recurso pedagógico en la edad preescolar. *Rev Infancias Imágenes*. 2014; 13(1): 102-108.
13. Del Olmo MJ, Carrasco P, Montón JL. La música y el desarrollo psicomotor en la infancia: de 0 a 5 años. *FAMIPED*. 2009; 2(3): 0-0. (Citado el 5 de marzo del 2017) Disponible en: <http://www.famiped.es/en/node/411>
14. Piquer A. Jornadas: La música en el desarrollo emocional y la comunicación afectiva. Valencia: CEFIRE; 2016.

15. Jauset J. Música y Neurociencia: la musicoterapia sus fundamentos, efectos y aplicaciones terapéuticas. Barcelona: Editorial UOC; 2008.
16. Lacárcel JM. Psicología de la música y emoción musical. Rev Educatio en el Siglo XXI. 2003; 20: 213-226.
17. Mosquera I. Influencia de la música en las emociones. Rev. de Ciencias Sociales Humanas y Artes. 2013; 1: 34-38.
18. Valencia J. Influencia de la música publicitaria en la experiencia de compra. Tesis de Pregrado. Manizales: Facultad de Ciencias Sociales, Humanidades y Teología. Universidad Católica de Manizales; 2016. (Citado el 5 de marzo del 2017) Disponible en: <http://repositorio.ucm.edu.co:8080/jspui/handle/10839/1594>.
19. Mijares AM. Educación inicial en expresión musical. Caracas: Editorial Noriega; 2012.

Correspondencia:

Evelyn Melina Romero Abanto
Correo electrónico: melixara8@gmail.com

Fecha de recepción: 06 de octubre del 2016.

Fecha de aceptación: 26 de abril del 2017.